

Premio Alonso Lujambio

¿A QUIÉN LE IMPORTA LA CORRUPCIÓN? IMPORTANCIA Y DETERMINANTES DE LA CORRUPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ÉLITE POLÍTICA MEXICANA (2009-2018)*

*Cristian Márquez***

RESUMEN: ¿Qué explica las preferencias de las élites políticas mexicanas con respecto a la importancia de la corrupción y su presencia en las instituciones mexicanas? Este ensayo ofrece un análisis empírico sobre distintos factores que contribuyen a explicar las actitudes que han tenido los legisladores mexicanos hacia la corrupción. Para ello, se realiza un análisis cuantitativo sobre la importancia de la corrupción desde la perspectiva de las élites, así como sobre su presencia en seis instituciones indispensables para la consolidación de la democracia. Con los datos de tres periodos del Proyecto Élite Parlamentarias Latinoamericanas, se abordan distintas dimensiones como posibles variables explicativas y se aportan evidencias de la asociación entre estas y la percepción que han tenido los legisladores sobre la importancia de la corrupción y su existencia en las instituciones mexicanas durante los últimos dos lustros.



* Ensayo ganador del primer lugar de la séptima edición 2019 del Concurso de Ensayo Político Alonso Lujambio.

** Universidad de Salamanca (cmarquez@usal.es).

CRISTIAN MÁRQUEZ

WHO CARES ABOUT CORRUPTION?
DETERMINANTS AND IMPORTANCE OF CORRUPTION FROM
THE PERSPECTIVE OF THE MEXICAN POLITICAL ELITE (2009-2018)

ABSTRACT: Which factors explain Mexican political elites' preferences towards the importance of corruption and its presence in Mexican institutions? This essay offers an empirical analysis of different factors that have contributed to explain Mexican political elite attitudes towards corruption. In order to do so, we address a quantitative analysis of the importance of corruption from the perspective of the elites, as well as of the existence of corruption in different institutions that are key for democratic consolidation. Using the Latin American Parliamentary Elites Project, we assess diverse dimensions as explanatory variables, offering evidence of its correlation with Mexican elites' preferences during the last decade.

PALABRAS CLAVE: democracia, empresarios, medios de comunicación, partidos políticos, sociedad.
KEY WORDS: Business people, democracy, political parties, society, the media.

¿A QUIÉN LE IMPORTA LA CORRUPCIÓN? IMPORTANCIA Y DETERMINANTES DE LA CORRUPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LA ÉLITE POLÍTICA MEXICANA (2009-2018)

Introducción

Junto con la violencia y la inseguridad, el combate a la corrupción ocupó un lugar central en la agenda político-discursiva en los últimos comicios que se llevaron a cabo en México el 1° de julio de 2018. Todos los candidatos estuvieron obligados a posicionarse con respecto al tema, y Andrés Manuel López Obrador, el candidato que afirmó durante una larga trayectoria que “acabaría con la corrupción”, obtuvo una victoria arrasadora que lo convirtió en el líder más votado en la historia reciente de México, con una ventaja de 31 puntos sobre el segundo lugar, el apoyo de 31 de 32 estados, incluyendo los estados del norte, en los que no había tenido apoyo en elecciones anteriores,¹ y 53.19% del voto.

Pese a que López Obrador ha dado notables virajes en su carrera política, tanto en términos ideológicos como programáticos, ha mantenido una consigna constante a lo largo de su trayectoria, incluyendo las tres elecciones (2006, 2012 y 2018) en las que se presentó como candidato

¹ En 20 estados, el candidato de la coalición Juntos Haremos Historia obtuvo más del 50% del voto, y en estados como Tlaxcala o Tabasco, más del 70%. El único estado en el que fue derrotado por el candidato de la coalición Por México al Frente, Ricardo Anaya, fue Guanajuato.

presidencial: acabar con la corrupción. Tanto en su toma de posesión, el 1° de diciembre de 2018, como en su primer informe de gobierno, el 1° de septiembre de 2019, sostuvo: “nada ha dañado más a México que la deshonestidad de los gobernantes y de la pequeña minoría que ha lucrado con el influyentismo. Esa es la causa principal de la desigualdad económica y social, y también de la inseguridad y de la violencia que padecemos”.² Paralelamente, algunas de las primeras medidas del nuevo gobierno tras sus primeros 100 días de gobierno, tales como el combate al “huachicol”, llegaron a alcanzar hasta 80% de opiniones favorables, y el combate a la corrupción gozó de un 70% de aceptación en los días anteriores al primer informe de gobierno.³ Todo ello refleja la importancia de la corrupción y su efecto en los resultados electorales de los últimos lustros.

¿Qué explica la percepción sobre la importancia de la corrupción y su presencia en las instituciones democráticas? En otros lugares, como Estados Unidos, Latinoamérica y Europa, la corrupción ha moldeado la percepción de la sociedad, que ha canalizado su descontento por medio de diversas opciones políticas. En España, los escándalos de corrupción en el Partido Popular apresuraron la salida del expresidente Mariano Rajoy, y se llegó por consenso a la moción de censura que sirvió para que dejara el gobierno. A la percepción de la corrupción en las instituciones democráticas fundamentales se habían sumado los efectos de la crisis económica y social, más su impacto en el cambio de actitudes y preferencias electorales y la reconfiguración de los sistemas de partidos.⁴ En Estados Unidos, entre los embates a la corrección política por parte de Donald Trump —una de las claves para entender las elecciones de 2016—,⁵ destacaron sus ataques a la corrupción

² Presidencia de la República, *Mensaje del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos Andrés Manuel López Obrador*, 1° de diciembre de 2018, en <<https://www.gob.mx/presidencia/articulos/mensaje-del-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos-andres-manuel-lopez-obrador?idiom=es>>.

³ “Los incondicionales se reducen, el conjunto resiste: La aprobación presidencial”, *Parámetros*, 30 de agosto de 2019.

⁴ Mariano Torcal (comp.), *Opinión pública y cambio electoral en España: Claves ante el reto europeo y la crisis política y económica*, 2018, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

⁵ Francis Fukuyama, *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*, 2018, Barcelona, Deusto.

gubernamental. El magnate llegó a afirmar abierta y públicamente que su principal rival, Hillary Clinton, era “corrupta”.⁶ Por último, en América Latina las elecciones legislativas y presidenciales que tuvieron lugar en 2018 en Brasil, Costa Rica, El Salvador, Colombia y México, estuvieron impregnadas del discurso anticorrupción. Según datos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, 2016/2017), en la gran mayoría de los países alrededor del 60% de los ciudadanos creen que todos o casi todos los políticos están involucrados en casos de corrupción. En México, junto con Colombia, Chile, Venezuela, Panamá, Perú y Brasil, la cifra asciende a más del 70% de los encuestados.

Diversos analistas han alertado acerca de la importancia y las consecuencias que esta percepción podría tener sobre las instituciones democráticas,⁷ y sobre cómo podría allanar el camino para el resurgimiento de liderazgos autoritarios,⁸ a cuatro décadas de la “tercera ola de la democratización”.⁹ Por tanto, desde la Encuesta Social Europea, el Latino-barómetro, el índice de corrupción de Transparencia Internacional o el Barómetro de las Américas de LAPOP se han realizado esfuerzos por medir la opinión pública de la corrupción, con el objetivo de evaluar sus posibles consecuencias sobre la confianza y consolidación de las instituciones democráticas. No obstante, el fenómeno ha sido poco abordado al nivel de la élite política. Por consiguiente, el propósito de este ensayo es investigar la percepción que las élites políticas han tenido sobre la importancia de la corrupción y su efecto en la confianza en las instituciones democráticas, a partir de un análisis empírico longitudinal del caso mexicano. Para este fin, se acudió a la base de datos del Proyecto Élite Parlamentarias Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL), una herramienta que permite observar la evolución de las

⁶“Trump llama ‘corrupta’ a Hillary Clinton en la tradicional cena benéfica de los candidatos”, *ABC*, 25 de septiembre de 2017.

⁷Manuel Alcántara, “Los ciclos políticos en América Latina (1978-2015)”, *Sistema*, 242-243 (2016), pp. 5-22; Torcal, *op. cit.*

⁸Yascha Mounk, *El pueblo contra la democracia. Por qué nuestra libertad está en peligro y cómo salvarla*, 2018, Barcelona, Espasa; Steven Levitsky, *Cómo mueren las democracias*, 2018, Barcelona, Ariel.

⁹Samuel Huntington, *The third wave: Democratization in the late twentieth century*, 1991, Norman, University of Oklahoma Press.

opiniones, actitudes y preferencias de los legisladores latinoamericanos y mexicanos desde 1994.¹⁰

El ensayo está estructurado de la siguiente manera. Primero, se revisa la bibliografía más relevante sobre élites políticas, recalcando su papel en las transiciones a la democracia en México, así como en la importancia de la corrupción para las instituciones democráticas. Posteriormente, se realiza un análisis cuantitativo a partir de tres preguntas del PELA-USAL: 1) cuál es la importancia de la corrupción desde la perspectiva de las élites; 2) cuál es la importancia de la corrupción para la democracia; y 3) cuál es la percepción sobre la corrupción en seis instituciones indispensables para la consolidación de la democracia (políticos, Congreso, poder judicial, sociedad, empresarios y medios de comunicación). Por último, con el objetivo de analizar las preferencias de los legisladores mexicanos, se abordan dos dimensiones (sociodemográfica y trayectoria política) como posibles variables explicativas, y se aportan evidencias sobre la asociación entre estas dimensiones y la percepción que han tenido los legisladores sobre la importancia de la corrupción y su existencia en las instituciones en los últimos dos lustros. En el último apartado se comentan los principales resultados, conclusiones y futuras líneas de investigación.

Élites, democracia y corrupción: estado de la cuestión

Desde el siglo XIX y los estudios de Gaetano Mosca,¹¹ Robert Michels,¹² Wilfredo Pareto¹³ o Max Weber,¹⁴ el análisis de las élites políticas¹⁵ se ha

¹⁰El Proyecto Élites Parlamentarias Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca, dirigido por Manuel Alcántara Sáez, reúne aproximadamente 8700 entrevistas realizadas a parlamentarios de 18 países latinoamericanos a partir de 1994. Este ensayo se centra en las preguntas sobre corrupción, disponibles en el caso mexicano para tres periodos (2009-2012, 2012-2015 y 2015-2018).

¹¹Gaetano Mosca, *La clase política*, 1995, México, FCE.

¹²Robert Michels, *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, tomo I, 1996, Buenos Aires, Amorrortu.

¹³Wilfredo Pareto, *Forma y equilibrios sociales [Tratado de sociología general]*, 1967, Madrid, Revista de Occidente.

¹⁴Max Weber, *El político y el científico*, 1987, Madrid, Alianza.

¹⁵Con base en la bibliografía que recorre desde los teóricos elitistas hasta el marxismo, en este ensayo se considera “élite política” a aquellos individuos que concentran y detentan

convertido en un tema central de las ciencias sociales en general y en el estudio del funcionamiento de la democracia en particular. Estos autores, algunos de ellos influidos por Maquiavelo, identificaron el surgimiento de una élite política en los países industrializados que, para algunos, ponía en duda la viabilidad de la democracia, e iniciaron una de las discusiones más relevantes para los estudios posteriores sobre democratización: *elitismo* y *pluralismo*. Siguiendo a Lipset,¹⁶ lo que diferencia a autores como Mosca, Pareto o Michels, de Weber, Schumpeter o Dahl, no es la existencia de una élite, en lo cual coinciden, sino la noción sobre si su existencia y la lucha por conseguir el voto de los electores concentra o dispersa el poder y, en última instancia, posibilita o impide la consolidación de la democracia.

En su estudio clásico sobre el pluralismo, Dahl¹⁷ argumenta que las élites no solo dirigen, sino que también son dirigidas, lo que pone en tela de juicio los pilares del *elitismo*. Sin embargo, en trabajos más recientes, como el de Bartels,¹⁸ se sostiene que la obra de Dahl, circunscrita a Estados Unidos, resulta obsoleta tanto por la escala del análisis, como por la concentración del ingreso en los estratos sociales más altos de ese país. Este último factor, como señala Cárdenas,¹⁹ es uno de los más relevantes para teorizar sobre el elitismo y el pluralismo en Latinoamérica, pues en esos países las élites cuentan con capacidades diversas para generar cohesión y organizarse a partir de la defensa de ciertos intereses.

El estudio de las preferencias políticas de la opinión pública es un área de investigación con la cual se puede evaluar la consolidación de la

el poder político, incluyendo a los grupos de presión, las organizaciones políticas y a los “políticos”, siguiendo la definición de político profesional de Weber, Sartori y Alcántara.

¹⁶Seymour Lipset, “Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy”, *American Political Science Review*, 53 (1959), pp. 69-105.

¹⁷Robert Dahl, *Who governs? Democracy and power in an American city*, 1961, New Haven, Yale University Press.

¹⁸Larry M. Bartels, *Unequal democracy. The political economy of the new gilded age*, 2008, Princeton, Princeton University Press.

¹⁹Julián Cárdenas, “Enredando a las élites empresariales en América Latina: Análisis de redes de interlocking directorates y propiedad en México, Chile, Perú y Brasil”, *América Latina Hoy*, 73 (2016), pp. 15-44.

democracia.²⁰ En este trabajo se recurre a este marco teórico, en el que la legitimidad democrática requiere tanto la aceptación de las bases e instituciones claves para el funcionamiento de la democracia, como el desempeño de este régimen político.²¹ La aceptación del régimen puede ser evaluada por la percepción que los individuos tienen sobre las instituciones democráticas fundamentales. En este plano, la corrupción resulta ser un fenómeno de suma relevancia. Para consolidarse, el régimen democrático requiere la legitimidad de ser percibido como menos imperfecto que sus alternativas.²² La percepción de altos niveles de corrupción funciona como un estímulo para la elección de nuevos líderes que afirman ser incorruptibles,²³ desprestigian a las instituciones democráticas²⁴ y siembran en la opinión pública la dicotomía entre el pueblo y la élite.²⁵

Asimismo, la percepción sobre la existencia de corrupción en las instituciones democráticas puede fungir como un termómetro para medir la salud del régimen político. En un trabajo reciente²⁶ se demuestra que, a nivel de élites políticas, los parlamentarios latinoamericanos comparten la preocupación sobre la gravedad del problema en la región (con una media de 8.36 en una escala de 1 a 10). Así, la importancia del estudio de las élites y sus actitudes hacia la corrupción se puede justi-

²⁰Larry Diamond, “Economic development and democracy reconsidered”, en Larry Diamond y Gary Marks (comps.), *Reexamining democracy: Essays in honor of Seymour Martin Lipset*, 1992, Newbury Park, Sage, pp. 93-139; Manuel Alcántara Sáez e Iván Llamazares Valdivieco, “El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación”, *América Latina Hoy*, 16 (1997), pp. 15-28.

²¹Russell Dalton, *Citizen politics: Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*, 2006, Washington, CQ Press; John A. Booth y Michael A. Seligson, *Legitimacy and political participation in eight Latin American nations*, 2009, conferencia dictada en la reunión de Midwest Political Science, 2 a 4 de abril, Chicago.

²²Juan J. Linz y Stepan Alfred, *Problems of democratic transition and consolidation: Southern Europe, South America, and post-communist Europe*, 1996, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

²³Andreas Schedler, “Anti-political establishment parties”, *Party Politics*, 2/3 (1996), pp. 291-312.

²⁴S. Hanley y A. Sikk, “Economy, corruption or floating voters? Explaining the breakthroughs of anti-establishment reform parties in eastern Europe”, *Party Politics*, 22 (2016), pp. 522-533.

²⁵Steven Levitsky y James Loxton, “Populism and competitive authoritarianism in the Andes”, *Democratization*, 20 (2013), pp. 107-136.

²⁶Joao V. Guedes-Neto y Manoel L. Santos, “¿Renovando la política o más de lo mismo? Comparando novatos y políticos tradicionales en las legislaturas latinoamericanas”, *América Latina Hoy*, 81 (2019), pp. 7-30.

ficar por distintas vías: las élites políticas ejercen una influencia al moldear las opiniones y percepciones de la opinión pública sobre las instituciones democráticas²⁷ y, al mismo tiempo —tanto a nivel de élites como de la ciudadanía—, para trascender un régimen político tiene que mantener un espacio claro de legitimidad.²⁸ Por tanto, las actitudes de las élites y los ciudadanos pueden experimentar fluctuaciones en cuanto al *descontento* político²⁹ (la percepción de que el sistema político no cumple con las expectativas) y la *desafección* (la percepción que se tiene sobre la rendición de cuentas y la representatividad del régimen y sus autoridades).³⁰

Hay una amplia bibliografía dedicada a la influencia de factores institucionales como variables clave para evaluar la satisfacción con el funcionamiento de la democracia.³¹ Y si bien las instituciones cumplen una función importante en esta materia, lo hacen igualmente las opiniones, percepciones y preferencias políticas y partidistas que tienen las élites y los individuos sobre el funcionamiento de este régimen político. De ahí que autores como Montero *et al.*³² o Nadeau *et al.*³³ hayan aportado evidencias para demostrar que existe una conexión entre las preferencias políticas y el funcionamiento de la democracia a nivel de la ciudadanía.

Según esta lógica, si la percepción de la ciudadanía y su evolución es un tema clave para analizar el avance de la democratización, las opiniones y actitudes de las élites políticas resultan igualmente relevantes. Al final, las élites políticas ocupan un lugar clave no solo como

²⁷ Robert Dahl, *loc. cit.*

²⁸ Mariano Torcal, “Political disaffection in comparative perspective”, en Mariano Torcal y José Ramón Montero (comps.), *Political disaffection in contemporary democracies: Social capital, institutions and politics*, 2006, Londres, Routledge.

²⁹ Robert Dahl, *Polyarchy*, 1971, New Haven, Yale University Press.

³⁰ Torcal, *loc. cit.*

³¹ K. Aarts y J. Tomassen, “Satisfaction with democracy: Do institutions matter?”, *Electoral Studies*, 27 (2008), pp. 5-18; Jeffrey A. Karp y Shaun Bowler, “Coalition government and satisfaction with democracy: An analysis of New Zealand’s reaction to proportional representation”, *European Journal of Political Research*, 40 (2003), pp. 57-79. Mariano Torcal y Pablo Christmann, “The political and economic causes of satisfaction with democracy in Spain-A twofold panel study”, *West European Politics*, 40 (2017), pp. 1241-1266.

³² Torcal, *loc. cit.*

³³ R. Nadeau y A. Blais, *Elections and satisfaction with democracy*, 2000, conferencia dictada en la reunión anual de la Asociación Estadounidense de Ciencias Políticas, Washington.

tomadores de decisiones que tienen influencia en el resto de la población;³⁴ al mismo tiempo, su conducta, declaraciones y preferencias tienen un mayor impacto tanto en la evolución del sistema político, como en las opiniones y actitudes de la propia ciudadanía.³⁵ En México y otros países, las élites políticas han desempeñado un papel clave en las transiciones a la democracia que iniciaron a finales de la década de 1970,³⁶ con la creación de pactos políticos que en muchos casos hicieron posible la “tercera ola de la democratización”.³⁷

Si bien el caso mexicano resulta singular frente a los modelos propuestos en la bibliografía pionera sobre democratización,³⁸ comparte una similitud con los primeros estudios sobre democratización en América Latina como en el sur de Europa: el papel que cumplieron las élites políticas. El proceso de democratización se dio con una transición *votada*,³⁹ y, como señala Alonso Lujambio,⁴⁰ a partir del cambio político propiciado por los equilibrios resultantes de compartir el poder. Estos cambios modificaron la competencia política e impulsaron una transformación gradual que provocó que México pasara de ser un régimen de partido hegemónico,⁴¹ un régimen de partido autoritario dominante⁴² o un autoritarismo competitivo,⁴³ a un régimen competitivo y plural de partidos.⁴⁴

³⁴ Ursula Hoffmann-Langue, “Methods of elite research”, en Russell J. Dalton y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *The Oxford handbook of political behavior*, 2007, Oxford, Oxford University Press, pp. 910-928.

³⁵ Robert Dahl, *Who Governs?*

³⁶ John Higley y Richard Gunther, *Elites and democratic consolidation in Latin America and southern Europe*, 1992, Cambridge, Cambridge University Press.

³⁷ Huntington, *op. cit.*; Scott Mainwaring, Daniel Brinks y Aníbal Pérez Liñán, “Classifying political regimes in Latin America, 1945-1999”, *Dados*, 44 (2000), pp. 645-687.

³⁸ Guillermo A. O'Donnell y Philippe C. Schmitter, *Transitions from authoritarian rule. Tentative conclusions about uncertain democracies*, 1986, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

³⁹ Mauricio Merino, “México: la transición votada”, *América Latina Hoy*, 33 (2003), pp. 63-72.

⁴⁰ Alonso Lujambio, *El poder compartido: Un ensayo sobre la democratización mexicana*, 2000, México, Océano.

⁴¹ Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*, 1992, Buenos Aires, Alianza.

⁴² Kenneth F. Greene, *Why dominant parties lose: Mexico's democratization in comparative perspective*, 2007, Cambridge, Cambridge University Press.

⁴³ Steven Levitsky y Lucan A. Way, *Competitive authoritarianism. Hybrid regimes after the Cold War*, 2012, Cambridge, Cambridge University Press.

⁴⁴ Durante el proceso, las reformas fueron un factor de gran relevancia para construir gradualmente un complejo sistema electoral e institucional de frenos y contrapesos, con el objetivo de regular la competencia por el poder. Esto provocó que el país pasara de tener un solo

Con este marco teórico se fundamenta la necesidad e importancia de evaluar las opiniones, valoraciones y actitudes de la élite política sobre la democracia, así como las posibles consecuencias de la corrupción en las instituciones democráticas. Este trabajo pretende ser un punto de partida para analizar el posible efecto que ello podría tener sobre las instituciones políticas necesarias para la consolidación de la democracia. Finalmente, en México el conjunto de reformas anticorrupción que llevaron a la constitución de instituciones necesarias para combatir este fenómeno, fueron influidas por un congreso plural producto del proceso de democratización, así como por las percepciones, opiniones y actitudes de las élites de los partidos en el equilibrio producto de la convivencia entre nuevos y viejos actores.

¿Es importante la corrupción para las élites mexicanas?

Para el análisis se recurrió a la base PELA-USAL, tomando como variables dependientes las siguientes preguntas: 1) ¿Qué tanta importancia considera que tiene la corrupción? (2009-2012, 2012-2015, 2015-2018), 2) ¿es la corrupción una amenaza para la democracia? (2009-2012) y 3) ¿qué tanta corrupción percibe en las siguientes instituciones? (2009-2012, 2012-2015, 2015-2018). Para esta última pregunta, se agruparon las instituciones en dos categorías, de instituciones públicas (políticos, Congreso y poder judicial) y privadas (sociedad, empresarios y medios de comunicación). En el primer caso se trata de una variable continua y en los últimos dos de variables categóricas. El análisis comprende tres periodos disponibles en el PELA-USAL, que abarcan los últimos dos lustros. Al mismo tiempo, en las dos primeras se desagrega por partido político, con el objetivo de analizar las diferencias y la influencia partidaria. Finalmente, con el propósito de buscar variables que expliquen la variación en las dependientes, se presenta un análisis de regresión logística multinomial y correlaciones bivariadas, incluyendo variables explicativas

candidato con más del 90% del voto en 1976, a unas elecciones sumamente competidas en 2006, cuando el margen de diferencia entre el primer y el segundo candidato fue de 0.56%. José Woldenberg, *Historia mínima de la transición democrática en México*, 2012, México, El Colegio de México.

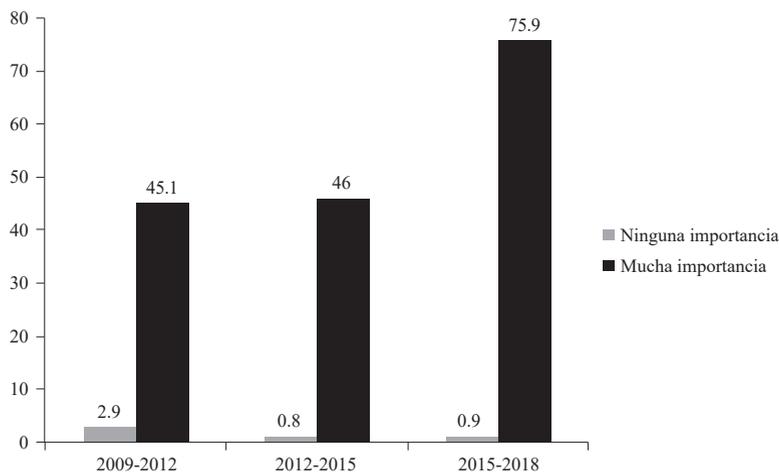
CRISTIAN MÁRQUEZ

agrupadas en dos categorías: una de variables sociodemográficas (sexo e ideología de los legisladores) y otra de variables de trayectoria política-estructura de oportunidad (familia en política y años de trayectoria de los legisladores).

Importancia de la corrupción

En la pregunta sobre la importancia de la corrupción desde la perspectiva de los legisladores mexicanos con los datos agregados (Gráfica I), se advierte a primera vista que hay una evolución negativa que evidencia el aumento de la corrupción como problema compartido por los parlamentarios en términos absolutos.

GRÁFICA I
Importancia de la corrupción (2009-2018) (%)

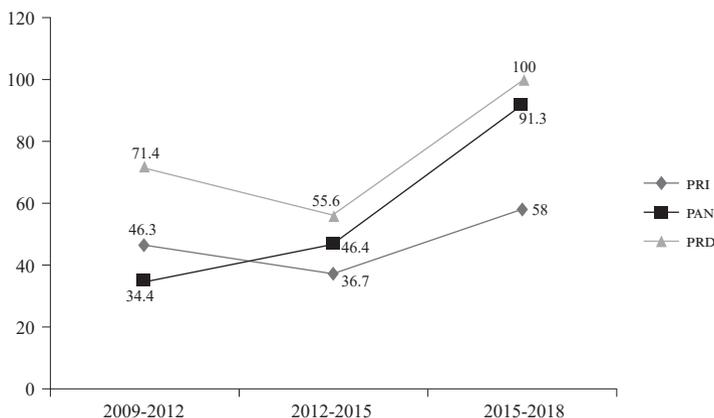


La pregunta (PRO1) es: “A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme para cada uno de ellos qué grado de importancia tienen hoy en México siguiendo esta escala de 1 a 10, donde 1 significa ‘ninguna importancia’ y 10 ‘mucho importancia’?”. La gráfica incluye únicamente los valores de mayor y menor intensidad de la escala.

Al incluir las respuestas de los legisladores que consideran que la corrupción tiene “mucho importancia” y los que piensan que no tiene

“ninguna importancia” (es decir, tomando las categorías de mayor intensidad en una escala de 1-10), la media de los parlamentarios que pensaban entre 2009 y 2018 que la corrupción es un tema de “muchísima importancia” fue de 55.6%. Cabe destacar que mientras que el porcentaje de quienes consideraban que la corrupción es un problema de mucha importancia se mantuvo estable entre 2009-2011 y 2012-2015, aumentó de manera importante entre las legislaturas de 2012-2015 y 2015-2018 (alrededor de 30%). Por tanto, a primera vista, estos datos revelan una influencia negativa de escándalos de corrupción que tuvieron lugar entre 2012 y 2015 y que modificaron la percepción de los legisladores con respecto al fenómeno, sin importar su partido. Dicho de otro modo, si bien los porcentajes se mantuvieron estables tras el cambio de partido en el ejecutivo federal en 2012, aumentaron sustancialmente cuando el PRI ocupaba la presidencia de la república, por lo que es posible atribuir este cambio a factores ajenos a la alternancia política. Sin embargo, con el fin de tener una imagen más detallada sobre la posible influencia del partido político al que pertenecen los legisladores y su posición con respecto al gobierno y la oposición, se desagregó por partido.

GRÁFICA II
Importancia de la corrupción por partido político (2009-2018) (%)



La pregunta (PRO1) es: “A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme para cada uno de ellos qué grado de importancia tienen hoy en México siguiendo esta escala de 1 a 10, donde 1 significa ‘ninguna importancia’ y 10 ‘muchísima importancia’?”. La gráfica incluye únicamente los valores de mayor y menor intensidad de la escala.

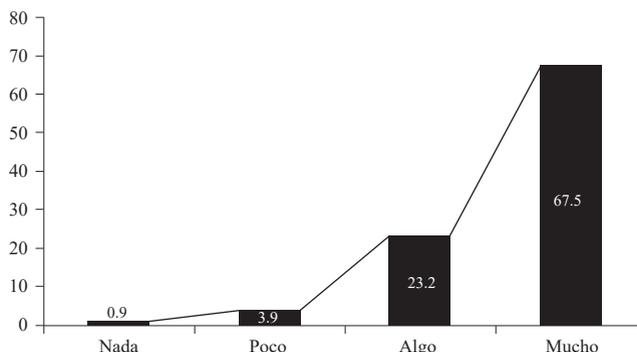
Como se muestra en la gráfica II, se verifica un aumento en la percepción sobre la importancia de la corrupción en términos absolutos, lo que confirma la tendencia de la gráfica I. Sin embargo, también se aprecia una influencia del factor partidario en todo el periodo estudiado. Un partido que ejemplifica esta tendencia es el PRD, el único que estuvo en la oposición en ese lapso. Con una media de 75%, es el partido con el mayor porcentaje de legisladores que consideraron a la corrupción como un problema de mucha importancia, al grado de que en 2015-2018 todos sus diputados se ubicaron en la categoría de mayor intensidad. Del mismo modo, pese a que el PRI y el PAN sí ocuparon la presidencia durante el periodo estudiado, aportan pruebas para respaldar la hipótesis de la influencia del sesgo partidista. El PRI, el partido que tuvo más tiempo la presidencia en la serie (dos legislaturas consecutivas), tuvo el menor número de diputados que consideraban a la corrupción como un problema muy importante, con una media de 47%. La única legislatura en la que el PRI tuvo más diputados que el PAN en esta categoría fue cuando este último se encontraba en la presidencia y el primero en la oposición (2009-2012).

104

En los datos agregados de la pregunta “¿Es la corrupción una amenaza para democracia?”, es posible ver una tendencia similar durante la legislatura 2009-2012, que respalda este análisis en la misma dirección. Por un lado, existe una clara preocupación en términos absolutos con respecto a la corrupción como un problema de mucha importancia para la democracia. Como se muestra en la gráfica III, tomando todas las categorías para esta respuesta, hay una diferencia de casi 45% entre los legisladores que consideran que la corrupción tiene algo de importancia y los que la consideran como una amenaza muy importante para la democracia. Paralelamente, si observamos las frecuencias por partido político, se confirma que el PRD, con casi 86%, se ubica a casi 20 puntos del PAN, cuyo porcentaje de diputados que consideraban a la corrupción como una amenaza para la democracia es menor y cercano a los del PRI.

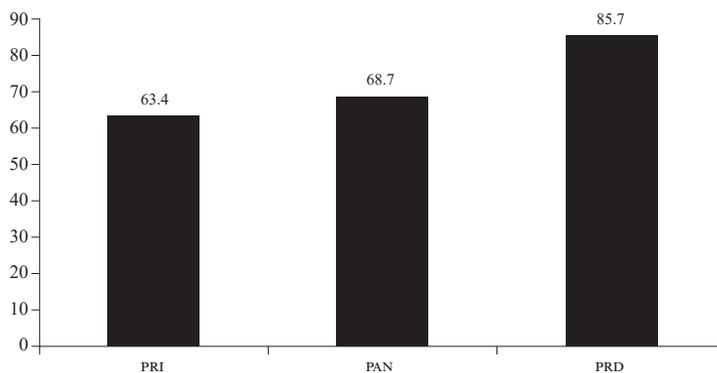
Pese a que se trata de una diferencia estadísticamente poco significativa, con estos datos se podría profundizar con respecto a si el sesgo partidista tiene un peso cuando se les pregunta a los legisladores sobre

GRÁFICA III
¿Es la corrupción una amenaza para la democracia?
(2009-2012) (%)



La pregunta (PRO1) es: “En la actualidad, hay una serie de temas que pueden representar una amenaza o un riesgo para la consolidación de la democracia en México. De los siguientes temas que le voy a nombrar, ¿hasta qué punto (mucho, algo, poco o nada) diría usted que resultan hoy una amenaza para la democracia mexicana?”.

GRÁFICA IV
¿Es la corrupción una amenaza para la democracia?
(2009-2012) (partido político) (%)



La pregunta (DEM7) es: “En la actualidad, hay una serie de temas que pueden representar una amenaza o un riesgo para la consolidación de la democracia en México. De los siguientes temas que le voy a nombrar, ¿hasta qué punto (mucho, algo, poco o nada) diría usted que resultan hoy una amenaza para la democracia mexicana?”.

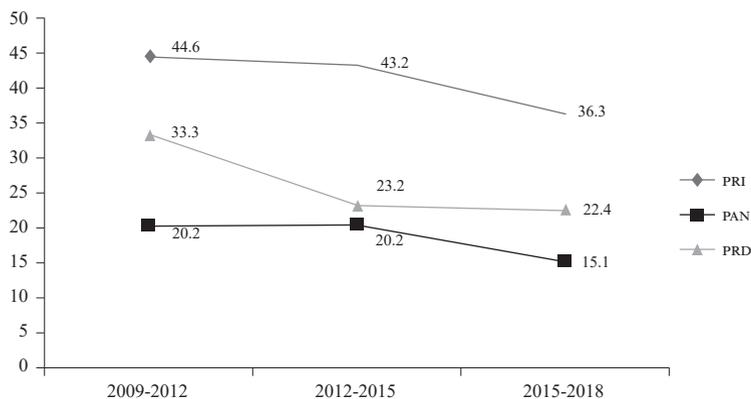
la corrupción como problema en general, a diferencia de cuando se les pregunta por la corrupción como una amenaza para la consolidación del régimen democrático.

CRISTIAN MÁRQUEZ

Corrupción en las instituciones mexicanas

Para observar la evolución de la percepción de los legisladores con respecto a la magnitud de la corrupción, se agrupa a tres instituciones de carácter mayoritariamente público (políticos, Congreso, poder judicial), y tres de carácter mayoritariamente privado (sociedad, medios de comunicación, empresarios). El análisis de estos datos arroja resultados interesantes. Por un lado, en el caso de las instituciones de carácter mayoritariamente público (Gráfica V), se confirma que, con una media de 41% en la categoría de mayor intensidad durante todo el periodo, los “políticos” son percibidos por los legisladores como una de las instituciones con más corrupción.

GRÁFICA V
**¿Cuánta corrupción hay en las siguientes instituciones?
(2009-2018) (%)**



La pregunta (CO2) es: “Si tuviera que evaluar el grado de corrupción que existe en su país en distintos ámbitos, ¿cuánta corrupción (mucha, alguna, poca o ninguna) diría usted que existe entre los (...)”. Para esta gráfica se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (muchacha).

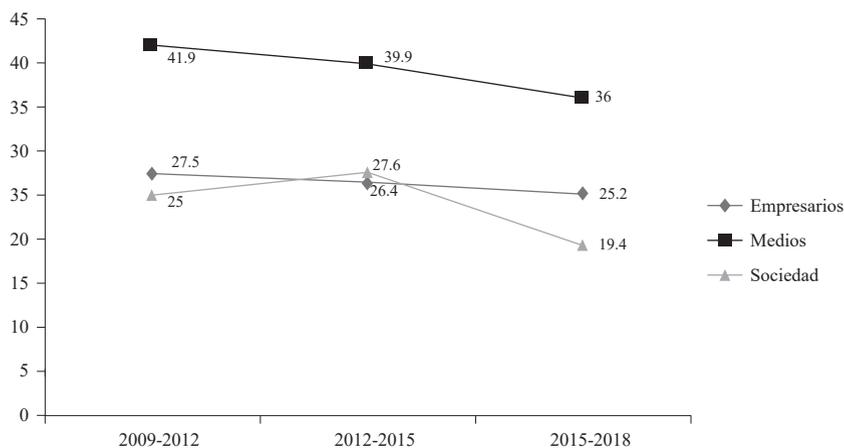
Estas cifras coinciden con estudios de opinión pública⁴⁵ que confirman a los “diputados” como la segunda institución peor valorada, después de los partidos políticos, como en el informe de LAPOP 2016-2017,

⁴⁵ Consulta Mitofsky, “México: Confianza en instituciones”, octubre de 2018, en <file:///Users/Cristian/Downloads/2018_Mitofsky_ConfianzaInstituciones.pdf>.

en el cual el 77.2% de los ciudadanos aseguran que “más de la mitad o todos los políticos están involucrados en casos de corrupción”.⁴⁶ Pese a que estos resultados sean intuitivos en el contexto de la opinión pública, resultan por lo menos paradójicos a nivel de la élite política. Además de que los propios diputados mexicanos perciben mayor corrupción en los “políticos”, al mismo tiempo consideran al Congreso como la institución con menor corrupción de las tres instituciones públicas. Estas cifras podrían aportar elementos para enriquecer la reflexión teórica sobre la forma en que los diputados se perciben al ocupar un cargo en el poder legislativo, así como sobre la influencia en la percepción en instituciones que históricamente han gozado de mayor prestigio tras el proceso de democratización, como el poder legislativo.

Por último, en la gráfica VI se agrupan tres instituciones de carácter mayoritariamente privado.

GRÁFICA VI
¿Cuánta corrupción hay en las siguientes instituciones?
(2009-2018) (%)



La pregunta (CO2) es: “Si tuviera que evaluar el grado de corrupción que existe en su país en distintos ámbitos, ¿cuánta corrupción (mucha, alguna, poca o ninguna) diría usted que existe entre los (...)”. Para esta gráfica se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (mucha).

⁴⁶“¿Puede la corrupción tumbar un gobierno en América Latina?”, 2018, en <<https://www.vanderbilt.edu/lapop/news/011018.ab-politicaexterno.pdf>>.

En este caso, los medios de comunicación son la institución en la cual los parlamentarios perciben mayor corrupción. Con una media de 39.2, los medios de comunicación se ubican arriba de los empresarios, la segunda institución en la cual se percibe mayor corrupción (con una media de 26.3). En el caso de los empresarios, llama la atención la estabilidad de las respuestas, en un Congreso que tuvo cambios importantes en la correlación de fuerzas a lo largo del periodo. En el caso de los medios de comunicación, estos datos podrían enriquecer la discusión sobre la forma en que se relaciona esa institución indispensable para la democracia y el poder público.

Determinantes de la corrupción desde la perspectiva de la élite mexicana

Para este apartado, vale la pena realizar una breve acotación. En el estudio de las ciencias sociales en general, y en la ciencia política en particular, se recomienda tomar con cautela las variables sociodemográficas para realizar inferencias causales, por un posible problema de endogeneidad.⁴⁷ Con todo, tanto en el estudio de los sistemas de partidos como del comportamiento electoral, la ideología y la agencia política ha resultado ser en muchos casos un buen factor de pronóstico de la existencia de ciertos clivajes que estructuran la competencia partidista y las preferencias de la opinión pública.⁴⁸ En este caso, se incluyen dos variables sociodemográficas que pueden ser de relevancia para analizar los determinantes de la percepción de los legisladores con respecto a la importancia de la corrupción y su presencia en las instituciones detalladas en el apartado anterior. En cuanto a las variables de trayectoria política, se incluyen algunas poco abordadas, pero teóricamente relevantes para explicar las preferencias de los legisladores al paso del

⁴⁷ Ignacio Lago, *La lógica de la explicación en las ciencias sociales*, 2008, Madrid, Alianza.

⁴⁸ Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan, "Cleavage structures, party systems, and voter alignments: An introduction", en S. M. Lipset y S. Rokkan (comps.), *Party systems and voter alignments*, 1967, Nueva York, Londres, The Free Press-Collier-Macmillan; Larry Diamond, *op. cit.*

tiempo a partir de factores asociados a su propia experiencia, operaciona-
lizados mediante el concepto de *carrera política*.⁴⁹

Variables sociodemográficas

Al observar la evolución de las respuestas a partir de datos agregados, tomando dos puntos de corte en el tiempo (2009-2012 y 2015-2018), podemos observar diferencias porcentuales entre los valores de la dependiente que apuntarían a la influencia de la ideología en la percepción sobre corrupción en las instituciones mencionadas (tabla I).

TABLA I
¿Cuánta corrupción se percibe en las siguientes instituciones? (%)

<i>Ideología</i>	<i>Izquierda</i>		<i>Centroizquierda</i>		<i>Centro</i>		<i>Centroderecha</i>		<i>Derecha</i>	
	(1-2)	(1-2)	(3-4)	(3-4)	(5-6)	(5-6)	(7-8)	(7-8)	(9-10)	(9-10)
<i>Legislatura</i>	09-12	15-18	09-12	15-18	09-12	15-18	09-12	15-18	09-12	15-18
Congreso	59.8	42.9	36.2	7.9	16.3	12.7	0	13.4	—	23.4
Políticos	81.5	57.8	66.3	18.7	41.2	42.1	7.9	27.6	33.3	57.8
Poder judicial	59.8	36.4	44.3	14.2	30.7	24.2	7.9	13.4	66.7	42.2
Empresarios	81.5	21.5	52.4	25.7	20.5	24.9	0	35.7	0	7.4
Medios	81.5	42.9	45.4	37.2	39.9	46.3	39.7	22.4	0	23.4
Sociedad	56.6	21.5	35.8	15.1	24.7	18.8	0	26.7	0	14.9

En esta tabla se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (mucha).

Como se observa en la tabla I, las instituciones que arrojan valores más altos independientemente de la ubicación ideológica son los medios de comunicación, los políticos y el poder judicial, en concordancia con las gráficas anteriores. Sin embargo, al mismo tiempo se aprecian diferencias significativas en el espectro ideológico y en instituciones que, de acuerdo con los datos revisados, son percibidas por los legisladores con bajos niveles de corrupción (como la sociedad o el Congreso). Es un indicio de asociación entre las variables. Al contrastar los niveles de asociación entre ideología y la percepción de corrupción por parte de los legisladores en estas instituciones a partir de correlaciones bivariadas, se

⁴⁹ Manuel Alcántara Sáez, *El oficio de político*, 2012, Madrid, Tecnos.

detectó una correlación significativa entre ideología y percepción de corrupción en los políticos, los empresarios y la sociedad. En el caso de los políticos, hay una correlación significativa negativa de $-.338$, en los empresarios de $-.464$ y de $.299$ en la sociedad.

Con la finalidad de observar en qué medida la ideología influye en la percepción de corrupción y explica la variación en la dependiente, realizamos un ejercicio de regresión logística multinomial, en el que se confirmó la influencia de la ideología como factor de pronóstico de la percepción de corrupción en los políticos, los empresarios y la sociedad.⁵⁰ Esto recalca la importancia de considerar la influencia de la polarización ideológica a la hora de evaluar las opiniones que tienen las élites de estas instituciones.

En cambio, no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres (tabla II). En otras palabras, el sexo no fue un buen factor de pronóstico ni una variable relevante para explicar la percepción de corrupción en las instituciones públicas y privadas por parte de los legisladores durante el periodo estudiado.

TABLA II
**¿Cuánta corrupción hay
en las siguientes instituciones? (%)**

<i>Legislatura</i>	<i>2009-2012</i>		<i>2012-2015</i>		<i>2015-2018</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Congreso	16.1	30.9	19.3	22.8	16.5	13.2
Políticos	38.8	59.1	42.9	45.8	32.4	41
Poder judicial	32.3	36.1	22.7	25.2	23.6	20.8
Empresarios	20.7	44.4	27.2	26	28.8	20.7
Medios	38.8	50	43.4	35.2	33.1	39.6
Sociedad	18.9	40.8	29.3	25.6	24.1	13.5

En esta tabla se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (mucho).

⁵⁰Controlando por el sexo, con un intervalo de confianza del 95%, los políticos, los empresarios y la sociedad son variables estadísticamente significativas ($p \leq 0.01$). El coeficiente de determinación (R^2 de Nagelkerke) es de $.216$ para los políticos ($N=98$), $.363$ para los empresarios ($N=98$) y $.208$ ($N=96$) para la sociedad.

Trayectoria política y estructura de oportunidad

En este trabajo se retoma el artículo de Guedes-Neto y Santos⁵¹ y se incorporan dos tipos de variables en la categoría de trayectoria y carrera política: familia en política y años en política. En el caso de la variable familia en política (con un 49.7% de legisladores que tienen algún familiar que se ha dedicado a la política, a diferencia de un 50.3 que no), esta variable resultó ser un buen factor de pronóstico de la percepción que tienen los parlamentarios sobre la existencia de corrupción en los políticos, el Congreso, los empresarios y la sociedad.⁵²

TABLA III
Familiares en política (%)

<i>Legislatura</i>	<i>2009-2012</i>		<i>2012-2015</i>		<i>2015-2018</i>	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Familia	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Congreso	25	15.4	15.4	25.9	8.6	21.9
Políticos	46.3	42.9	39.8	45.9	32.4	40.9
Poder judicial	31.5	35.1	24.9	22.1	14.1	31.4
Empresarios	29	26	25	27	15	33.5
Medios	48.5	35.3	39.4	38.4	24.2	46.3
Sociedad	19.7	30.5	31.2	21.3	15.1	24.7

En esta tabla se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (mucha).

Como se observa en el caso de las legislaturas 2012-2015 y 2015-2018, los legisladores que no tienen familiares en política tienden a percibir mayores niveles de corrupción en el poder legislativo. Al mismo tiempo, las diferencias entre estos valores en esta y las demás instituciones indican la necesidad de abordar esta variable junto con otras que contribuyan a explicar de forma más completa la variación en la dependiente, como la influencia del factor partidista y los cambios en la

⁵¹ Joao V. Guedes-Neto y Manoel L. Santos, “¿Renovando la política o más de lo mismo?”.

⁵² Controlando por el sexo y la ideología, con un intervalo de confianza del 95%, los políticos, el Congreso, los empresarios y la sociedad son variables estadísticamente significativas ($p \leq 0.01$). El coeficiente de determinación (R^2 de Nagelkerke) es de .281 para los políticos ($N=97$), .312 para el Congreso ($N=96$), .345 para los empresarios ($N=97$) y .210 para la sociedad ($N=96$).

composición del Congreso. Paralelamente, es posible observar que la variable familiares en política no es relevante para explicar la percepción que tienen los legisladores sobre la existencia de corrupción en instituciones como el poder judicial, los medios de comunicación o la sociedad.

Por último, al realizar un último ejercicio de regresión logística multinomial para la variable años en política (tabla IV), controlando por sexo e ideología, resultó ser un factor de pronóstico relevante en tres instituciones: políticos, empresarios y medios de comunicación.⁵³

TABLA IV
Años en política (%)

<i>Años</i>	<i>Menos de 11</i>		<i>Entre 11 y 20</i>		<i>Entre 21 y 30</i>		<i>Entre 31 y 40</i>	
<i>Legislatura</i>	09-12	15-18	09-12	15-18	09-12	15-18	09-12	15-18
Congreso	13	15.3	17	12.5	28	26.6	24.8	12.9
Políticos	41.7	35.1	46	30.7	46	42.3	51.2	42.9
Poder judicial	33.9	35.1	25.4	26.6	37.8	14.6	41.5	18
Empresarios	13.1	21.3	19.1	31.2	39.9	26.1	51.2	32.1
Medios	33.1	35.1	42.7	26.8	48.8	45.2	42.9	51
Sociedad	28.1	11.4	26.2	33.8	28	12	15	18.9

En esta tabla se incluyó únicamente la categoría de mayor intensidad (muchacha).

Este ejercicio da cuenta de la influencia que puede tener la experiencia y la trayectoria en el legislativo como variable de peso en la percepción que tienen los parlamentarios sobre la corrupción institucional. Los legisladores con una carrera más breve tienden a percibir menor corrupción en los políticos y, por el contrario, en el caso de los empresarios o los medios de comunicación, a medida que aumenta la cantidad de años de carrera política, los legisladores tienden a percibir mayor corrupción en estas instituciones.

⁵³ Controlando por el sexo y la ideología, con un intervalo de confianza del 95%, los políticos, los empresarios y los medios de comunicación son variables estadísticamente significativas ($p \leq 0.01$). El coeficiente de determinación (R^2 de Nagelkerke) es de .323 para los políticos ($N=98$), .410 para los empresarios y .530 ($N=98$) para los medios de comunicación.

Conclusión

Dado que muchas de las variables estudiadas tienen relevancia explicativa e influencia sobre la percepción que han tenido los legisladores de la importancia de la corrupción y su existencia en las instituciones democráticas durante los últimos dos lustros, aunque este ensayo es principalmente exploratorio, es también un punto de partida para analizar la percepción que históricamente han tenido los legisladores sobre la corrupción y sentar las bases para futuros trabajos relacionados con esta investigación. En trabajos futuros se podrán contrastar otras variables, con el objetivo de avanzar en una línea de investigación poco explorada y de relevancia para las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular.

Como se ha demostrado, las variables que tienen mayor relevancia para explicar la percepción que han tenido los legisladores sobre la importancia de la corrupción y su existencia en las instituciones son factores asociados mayoritariamente a la trayectoria política de las élites. Además de la ubicación ideológica, la pertenencia a un partido político, la posición de los legisladores con respecto al gobierno o la oposición, la presencia de legisladores con familia en política y la duración de la carrera política, son factores que explican la percepción que tienen los legisladores mexicanos sobre la importancia de la corrupción y su presencia en las instituciones mexicanas.

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio, incluido electrónico, sin permiso previo y por escrito de los editores.